

SEGUNDA ENTREGA

Educar, ¿para qué?

Por: Fernando Savater

Edición de Francisco Montaña
Área de Comunicación Educativa

A continuación publicamos la segunda y última entrega de la versión sobre la conferencia dictada en Medellín, por el catedrático de la Universidad Complutense de Madrid - España, Fernando Savater.

En esta segunda entrega el conferencista se refiere a los objetivos que debe buscar la educación de las nuevas generaciones.

Autonomía

Para que las personas sean capaces de valerse por sí mismas, de controlarse, de dirigirse, de buscar lo que es su bien o su mal y de ser responsables. Para que cada uno no tenga que viajar acompañado de un cura, de un médico, de un policía que nos advierta constantemente sobre lo que tenemos que hacer. Esta especie de paternalismo es el que viven nuestros países donde el Estado prohíbe la droga que te sienta mal, la dieta que impone formas de vida y que cada vez más rompe con nuestra autonomía.

La autonomía significa que a veces las cosas nos salen bien y otras mal. Hay cosas a las que somos reticentes y que sin embargo siendo libres, tenemos que hacerlas. La libertad no siempre es para que todo lo que hagamos nos guste. Ser autónomo es desarrollar esa capacidad de responsabilidad y también ese orgullo de saber que lo que nos pasa en cierta medida, lo hemos fabricado



Autonomía, cooperación, participación, solidaridad, creo que esas son las pautas de la ciudadanía y no podemos esperar a que ellas se den espontáneamente. Hay que inculcarlas de alguna manera, fabricarlas.

nosotros, no simplemente es algo que nos cae del cielo.

Cooperación

Porque naturalmente la vida en sociedad es cooperar. Es complicidad, es la empresa, es el trabajo, es el proyecto. Pero cooperar no es sola-

mente una especie de buena disposición a ponerse de acuerdo. Cooperar es en primer lugar entender. Solo pueden cooperar las personas capaces de entender y expresarse. La gente que es incapaz de leer un texto de más de cinco líneas que tenga dos palabras esdrújulas o la gente que sólo entiende un razonamiento cuando hay gritos de por medio; esa gente no puede coope-

rar con nadie. Una persona así ha nacido para recibir órdenes o para darlas, pero no para cooperar.

La cooperación es un nivel de igualdad y exige entender lo que el otro te dice y explicarle tú lo que piensas sobre el asunto. Así se coopera, actitud basada en planteamientos o en el desarrollo de una forma de pensar y de expresarse y no solamente en una actitud de buena disposición.

Participación

El ciudadano debe saber que él es el dueño, el codueño del país en que está, del Estado en que vive. En último término debe saber que la empresa humana nos corresponde a todos, que somos seis mil millones de seres humanos que no podemos vivir ya mucho más tiempo divididos en tribus. Uno quemando un bosque y el otro atacando a su vecino. Que la época en que el ser humano podía vivir en estado tribal y salvaje impunemente se ha acabado.

Por eso hay que participar, porque en gran parte la responsabilidad del contexto comunitario está en nuestras manos. Tenemos la obligación de participar, de intervenir. Para ello naturalmente, se tiene que tener un mínimo conocimiento de los asuntos públicos, de la legislación del país en que se vive, de principios éticos como los derechos humanos, etc., que se supone forma algo así como el mínimo común denominador entre todos los seres humanos.

También hay que tener un cierto nervio psíquico que no nos haga

PERSONAJE

decir; eso cualquiera lo arregla, de eso que se encarguen los especialistas. Se requiere que de alguna manera haya una vigilancia y una asistencia de la sociedad a los problemas que se presentan. Hoy por primera vez las democracias de masas pueden ser realmente participativas porque hay instrumentos técnicos que lo permiten. Para esto hay que preparar a la gente, porque la participación es una cosa interesante, importante, necesaria, pero si no logran personas totalmente educadas puede ser un bloqueo absoluto de todo intento de gestión civilizada.

Solidaridad

¿Solidaridad en qué sentido? Solidaridad es una palabra sospechosa, peligrosa, a pesar de que tiene buena fama, porque la solidaridad en el siglo pasado era esa complicidad que tenía un grupo al apoyarse mutuamente frente a todos los otros. Me acuerdo una vez que estaba en la parte vieja de Popayán y había unos chiquillos y uno de ellos en un momento en que hablábamos de solidaridad, les pregunte ¿todos sabeis lo que es ser solidario? Y me respondieron: *Ser solidario es, por ejemplo, estar en una fiesta en el pueblo y está todo lleno de botellas vacías y de papeles, entonces decimos todos vamos a limpiar el pueblo y recogemos todo y lo echamos en el cubo de la basura. Al rato alguno dice bueno, yo ya me tengo que ir a la casa porque me duele la espalda, otro saca otra disculpa y se van yendo unos y otros y al final el parque queda totalmente solitario.*

Para que esto no ocurra hay que preparar a la gente, porque la solidaridad no es simplemente una forma de expresión caritativa, sino que debe ser un mecanismo de comprender la sociedad. En una democracia nadie debe permanecer abandonado; porque la fuerza de la sociedad viene de su solidaridad, viene de la conciencia que tengan todos sobre los beneficios que trae la vida en común. Las sociedades

más peligrosas son las injustas. ¿Cuáles serían las sociedades más seguras donde se vive más tranquilo? Ello no depende solamente del desarrollo económico. Las sociedades más seguras, son las más justas, donde hay más armonía, donde hay menos desigualdad, donde hay equilibrio.

Cuando más injusta es una sociedad hay más peligro, más amenaza. Hay que dedicarse a defenderse de los demás y dejar de lado actividades como el arte, la recreación, etc. Deberíamos buscar la justicia porque eso es mucho más seguro. Entonces la solidaridad es el egoísmo racional. Una sociedad solidaria es una sociedad donde todo el mundo saca provecho de vivir en sociedad. Como algo saca, colabora y quien no saca absolutamente nada no tienen ningún inconveniente en fracturar la sociedad, en dinamitarla. Se dice: *Sino saco nada, ¿qué más da?*

Para que la gente no quiera dinamitar la sociedad debe sacar algo de la vida en sociedad, debe obtener un beneficio claro y la solidaridad es la que brinda beneficios. Tenemos que ser solidarios en defensa propia y esto hay que comprenderlo racionalmente. Hay que comprender que la riqueza de la solidaridad es positiva, es tangible y no solamente una expresión del buen corazón.

Autonomía, cooperación, participación, solidaridad, yo creo que esas son las pautas de la ciudadanía y no podemos esperar a que ellas se den espontáneamente. Hay que inculcarlas de alguna manera, fabricarlas, desarrollarlas por la vía de la educación. Es verdad que todo esto es complicado, porque además de todo lo que hemos dicho está lo que llamamos la instrucción: para que la gente empiece a escribir, a contar, a hacer cálculos, tiene que aprender geografía, física y otras cosas. Es decir hay una serie de conocimientos previos y técnicos que deben aprenderse. No puede haber un ciudadano lleno de virtudes cívicas, que no sepa nada de nada.



V Foro Educativo Distrital ¡Inscríbese ya!

Este evento tiene como tema central a la nueva educación: informática educativa en la educación del tercer milenio y su propósito es el de contribuir al encuentro de centros educativos empeñados en procesos de mejoramiento que sirvan como modelo a otras instituciones

y provean elementos para fortalecer factores de éxito en las aulas. A continuación publicamos dónde y cómo se pueden desarrollar los Foros Institucionales de mayo, como preparación para los Foros Locales. ¡Inscríbese ya! en el CADEL o la UGEL local.

METODOLOGÍA PARA EL DESARROLLO DEL FORO

Momento	Lugar	A Cargo de	Fechas
Foros Institucionales	Centros Educativos	Supervisión Consejos Directivos y Comunidad Educativa	Mayo 15 al 26
Foro Locales	Por definir localmente	Supervisión CADE-Alcaldías Menores y U.Pedagógica	Mayo 29 a Junio 9
Foro Distrital	Por definir	Programa Informática Educativa-Dirección de Fomento de la Calidad Educativa	Sept.21 y 22